



Gorelik, Adrián

Franco Moretti, *El burgués. Entre la historia y la literatura*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, trad. Lilia Mosconi, 2014, 240 páginas.



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Argentina.
Atribución - No Comercial - Sin Obra Derivada 2.5
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/2.5/ar/>

Documento descargado de RIDAA-UNQ Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto de la Universidad Nacional de Quilmes de la Universidad Nacional de Quilmes

Cita recomendada:

Gorelik, A. (2015). *Franco Moretti, El burgués. Entre la historia y la literatura*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, trad. Lilia Mosconi, 2014, 240 páginas. *Prismas*, 19(19), 313. Disponible en RIDAA-UNQ Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto de la Universidad Nacional de Quilmes
<http://ridaa.unq.edu.ar/handle/20.500.11807/3074>

Puede encontrar éste y otros documentos en: <https://ridaa.unq.edu.ar>



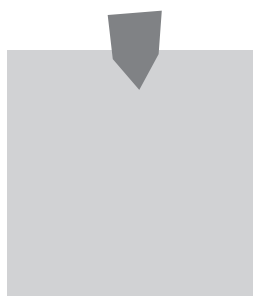
MATERIAL DE DIFUSIÓN

Fichas



Universidad
Nacional
de Quilmes

MATERIAL DE DIFUSIÓN



Prismas

Revista de historia intelectual
Nº 19 / 2015

La sección Fichas se propone relevar del modo más exhaustivo posible la producción bibliográfica en el campo de la historia intelectual. Guía de novedades editoriales del último año, se intentará abrir crecientemente a la producción editorial de los diversos países latinoamericanos, por lo general de tan difícil acceso. Así, esta sección se suma como complemento y, al mismo tiempo, como base de alimentación de la sección Reseñas, ya que de las fichas sale una parte de los libros a ser reseñados en los próximos números.

La sección es organizada por Martín Bergel, Gabriel Entín y Ricardo Martínez Mazzola.



Franco Moretti,
El burgués. Entre la historia y la literatura,
Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, trad. Lilia Mosconi,
2014, 240 páginas

Los libros de Franco Moretti son siempre un recuerdo electrizante de las relaciones íntimas y necesarias entre crítica literaria e historia intelectual; cuánto más en este último libro, que desde el subtítulo propone ese lugar de enunciación intermedio *entre la historia y la literatura*. Claro que a Moretti le interesa la historia en un sentido amplio (la historia del capitalismo que lleva al presente), y por eso se lamenta de que su estudio no sea capaz de “aplicar la inteligencia del pasado a la crítica del presente” (en contraste, dice, con lo que logran los amigos a quienes se lo dedica, Perry Anderson y Paolo Flores D’Arcais). Pero esa tensión se hace presente de todos modos en algunos de los mejores rasgos del libro; en especial, un modo de incluir en la escritura –tanto a través de los ricos debates con otros autores como de las reflexiones sobre las maneras que elige para abordar y recortar cada uno de sus temas– los interrogantes actuales que explican los intereses históricos, haciendo participar a los lectores de su propia aventura intelectual.

El libro trata de la presencia de la figura del burgués en la literatura realista y del modo en que la experiencia burguesa moldea esa misma literatura. Lo hace siguiendo un ciclo histórico de despegue (*Robinson Crusoe*: el burgués

tratando de encontrar las palabras para expresar su existencia novedosa), afirmación y extensión en el siglo XIX (el “siglo serio” de la novela clásica, de Balzac y Eliot a Mann), y decadencia (la visión crítica de Ibsen). Y para ello combina una serie de recursos de lectura (es especialmente inspirador el modo en que interroga el libro de Defoe) con la identificación en una gran cantidad de novelas de ciertas “palabras clave” (útil, eficiencia, confort, serio, influencia, *earnest*) y formas de la prosa (continuidad, principio de realidad, objetividad/ subjetividad), en las que la experiencia burguesa se expresa en el ciclo novelístico. Como suele ocurrir en sus otros libros de historia literaria (especialmente en ese estudio fascinante que es el *Atlas de la novela europea*), Moretti utiliza de un modo desprejuiciado todos los recursos de los que dispone –o mejor, que él mismo ha ido produciendo en su ambición de renovar los enfoques–. Y no deja de ser significativo que el inventor del provocativo *distant reading* –el estudio serial de la producción literaria masiva posibilitado por el laboratorio que dirige en la Universidad de Stanford, que suele despertar suspicacias en los medios de la crítica literaria–, sea capaz de lecciones tan refinadas del muy tradicional *close reading* como las que da en *El burgués*, mostrando todo lo que la literatura es capaz de ofrecerle a la historia.

Adrián Gorelik

Roberto Calasso,
La marca del editor,
Anagrama, Barcelona, trad.
de Edgardo Dobry, 2014, 174
páginas

Los cuadernos, las notas y las memorias de los editores siempre ejercieron una fascinación especial. Una atracción semejante a la que producen las novelas de detectives clásicas: conocemos el delito, pero desconocemos el nombre del autor, al igual que las motivaciones y las acciones que emprendió para ejecutar su acción. Son sus marcas las que, a través de las preguntas correctas, nos permitirán llegar a él y a su trama. *La marca del editor*, el testimonio de Roberto Calasso, uno de los editores literarios y ensayistas más reconocidos de Europa, puede leerse de ese modo, con la sensación de estar develando el misterio tras el exquisito catálogo del sello italiano Adelphi. Pero también puede leerse de otra manera, no menos fascinante. Como una explícita y extremadamente lúcida afirmación y reivindicación del papel del editor en el juego de la cultura frente al avance de la economía y los negocios en el mundo de la edición. Proyecto que lo acerca a otras obras, tales como los ensayos “La edición sin editores” y “El dinero y las palabras” de otro gran editor, André Schiffrin, o los trabajos del sociólogo británico John Thompson. La “marca del editor” se hace presente, en primer lugar, en la elección de obras y autores. Este es el material que confiere identidad a un proyecto editorial, que define su lugar dentro del